

El aragonés del valle de Ansó: documentación, pérdida y recuperación

The Aragonese language of the Ansó Valley:
documentation, loss and recovery

M.^a PILAR BENÍTEZ MARCO*
Universidad de Zaragoza

Al profesor José M.^a Enguita Utrilla,
que guió mis primeros pasos en el estudio del ansotano

Resumen: El estudio aborda los procesos de documentación y pérdida del aragonés del valle de Ansó en los siglos XIX y XX, y su incipiente recuperación en el XXI. Dicho análisis pone de manifiesto el cambio de roles y de relación entre hablantes y especialistas externos que se ha producido en este dialecto en las últimas décadas y que se asienta en una forma de trabajar cooperativa y horizontal, de acuerdo con las propuestas del programa de la UNESCO «Salvaguardia de las Lenguas en Peligro».

Palabras clave: aragonés, ansotano, historiografía, sociolingüística.

Abstract: The study addresses the documentation processes and loss of the Ansó Valley Aragonese language in the 19th and 20th century, and its incipient recovery in the 21st century. This analysis expresses the change in roles and relationship between speakers and external specialists that has taken place in this dialect over the last few decades, and that is consolidated in a cooperative and horizontal way of working, in agreement with the proposals of UNESCO'S «Safeguarding Endangered Languages» programme.

Key words: aragonese, ansotano (from Ansó), historiography, socio-linguistic.

* Doctora del equipo de trabajo del proyecto de investigación ARACAT.DOCU del MINECO (FFI2014-52360- P).

1. EL PROCESO DE DOCUMENTACIÓN DEL ANSOTANO EN LOS SIGLOS XIX Y XX

Iniciamos propiamente el estudio del aragonés del valle de Ansó un mes de diciembre de 1987, cuando llegué a este lugar como becaria de investigación, primero, del Gobierno de Aragón y, después, del Ministerio de Educación y Ciencia, para realizar una tesis doctoral sobre este dialecto aragonés.

No había entonces hoteles ni casas de turismo rural y me alojé en casa Ximena, donde Carmen, su última heredera, me alquiló una habitación con derecho a cocina. En mi pequeña bolsa de viaje, los calcetines y jerséis de lana competían por encontrar un espacio dentro de ella con los apuntes, los cuadernos y el extenso cuestionario sobre el habla del valle de Ansó que había preparado en Zaragoza, bajo la dirección del profesor José M.^a Enguita Utrilla, director de mi tesis doctoral.

Sabía que no era la primera persona que llegaba a este lugar con la intención de tener una relación de pasión filológica con el ansotano. De hecho y hasta donde se conoce, fue Jean Joseph Saroihandy el primero que mostró interés por este dialecto del aragonés. Corría el año 1899 y los ecos del romanticismo animaban a buscar sitios alejados de las grandes ciudades donde todavía el proceso de industrialización del siglo XIX no hubiera conseguido destruir paisajes naturales, costumbres ancestrales y lenguas regionales. No en vano, esta búsqueda del hecho diferencial en lo lingüístico potenció en ese siglo la dialectología como ciencia y la encuesta directa como método de estudio.

En el caso de Saroihandy, fue Alfred Morel-Fatio quien lo envió en 1896, en condición de becario de la *École Pratique des Hautes Études*, a estudiar la lengua de Ribagorza, tras la lectura, en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, de los artículos de Joaquín Costa sobre «Los dialectos de transición en general y los celtibéricos-latinos en particular», varios de los cuales dedicó a los «Dialectos ribagorzanos y demás aragoneses-catalanes y catalanes-aragoneses» (Costa, 2010 [1878-1879]). Como el propio Saroihandy señaló, hacía tres años de ese primer viaje, cuando su interés por la lengua aragonesa lo trajo de nuevo al Pirineo (Saroihandy, 2009 [1901]: 41-43):

Hace ya tres años que estudié el dialecto de Graus [...]. Este año he podido encontrar, por el lado opuesto a Cataluña [...] una lengua que no se oye hablar más que en seis o siete pueblecillos y que ha conservado los caracteres del aragonés, tales como los advertimos en los textos antiguos.

Los más importantes de estos pueblos son Ansó y Echo [...].

Hoy ya ha sufrido muy considerablemente la influencia del castellano. Tan solo la hablan los viejos y las mujeres; los hombres se tienen a menos. En Ansó, después de comer, me iba a sentar en el umbral de las puertas donde las mujeres se ocupaban cosiendo, haciendo media, desgranando *albejas* o *tentillas*. Yo las oía hablar y anotaba las expresiones locales que se les escapaban [...]. Las amables vecinas, que así me admitían en su compañía, creían en un principio que yo venía a burlarme de ellas y, por lo tanto, no me faltaron pullas ni frases picantes. Quiere, se decían entre sí, ponernos en alguna comedia.

Saroihandy recopiló en su visita a Ansó y Fago abundantes materiales lingüísticos y de tradición oral de estas poblaciones, algunos de los cuales, los menos, fueron publicados en «Mission de M. Saroihandy en Espagne» (Saroihandy, 2009 [1901]: 41-59), en «Remarques sur le poème de Yuçuf» (Saroihandy, 2009 [1904]: 60-80) y en «Vestiges de phonétique ibérienne en territoire roman» (Saroihandy, 2009 [1913]: 117-157). La mayor parte de ellos, sin embargo, quedaron inéditos y solo recientemente han sido recuperados por Óscar Latas (Saroihandy, 2005).

Tras Jean-Joseph Saroihandy e iniciado el siglo XX, Benito Coll y Altabás fue el siguiente investigador que se interesó por el habla de Ansó. En el prólogo a su *Colección de voces usadas en la Litera*, presentada a los Juegos Florales de la Ciudad de Zaragoza de 1901, manifestaba su deseo de continuar acrecentando el caudal léxico en otras comarcas altoaragonesas (Coll, 1902a: VIII). De hecho, sus dos siguientes recopilaciones lexicográficas, la *Colección de voces del dialecto alto-aragonés* (Coll, 1902b) y la *Colección de voces altoaragonesas* (Coll, 1903), que presentó a los Juegos Florales de Zaragoza de 1902 y 1903, respectivamente, contienen algunas palabras de Ansó¹. Curiosamente, ambos investigadores, Saroihandy y Coll, se conocieron en 1906 en una nueva visita del francés a Aragón, en la que pudo anotar en sus cuadernos de campo algunas voces ansotanas recopiladas por el de Binéfar.

Un año después de este anecdótico encuentro, en 1907, Tomás Navarro Tomás, que recorrió el Pirineo aragonés desde la frontera navarra hasta Boltaña (Huesca), pensionado por la Junta para Amplia-

1. Como se indica en el apartado de referencias bibliográficas, los manuscritos de estas dos colecciones fueron publicados en el *Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza* por el Estudio de Filología de Aragón (EFA) en diferentes entregas. La edición del EFA, reeditada por Aliaga y Arnal (1999) y, en facsímil, por Sánchez (2015), presenta algunas modificaciones. En concreto, en las colecciones de Benito Coll publicadas por dicha entidad, desaparece en bastantes voces la marca espacial de «Ansó», que se halla en los manuscritos originales, y es sustituida por una indicación geográfica más amplia.

ción de Estudios e Investigaciones Científicas, visitó Ansó, con la doble finalidad de estudiar documentación medieval y el habla moderna (Navarro, 1908: 87):

El mismo día de mi llegada a Ansó comenzaban las fiestas de San Mateo, patrón del pueblo; los pastores habían bajado de los puertos y los aldeanos habían venido al lugar. En los partidos de pelota, en los bailes y en las corridas de novillos, las conversaciones entre *mocetas* y *zagales*, vestidas ellas con sus *basquiñas* y ellos con sus *valones* domingueros, me proporcionaron interesantes notas de lenguaje.

Algunos de los materiales lingüísticos sobre el ansotano recopilados por Navarro Tomás en esta investigación fueron publicados en «El perfecto de los verbos en *-ar* en aragonés antiguo. Observaciones sobre el valor dialectal de los documentos notariales» (Navarro, 1909), *El acento castellano* (Navarro, 1935) y *Documentos lingüísticos del Alto Aragón* (Navarro, 1957).

No decayó el interés por el ansotano en la segunda década del siglo pasado. En 1922, Josep Maria de Casacuberta i Roger estuvo en Ansó y fue el primero que realizó una encuesta sistemática para extraer datos sobre su dialecto. El cuestionario, basado en el del *Atlas Lingüístic de Catalunya*, fue aplicado igualmente por el investigador catalán en las localidades de Hecho, Bielsa, Plan, Gistain, Liédena, La Puebla de Híjar y Caspe (Casacuberta y Coromines, 1936: 158):

L'any 1922, el meu amic Josep M.^a de Casacuberta va fer en alguns pobles de l'Alt Aragó una enquesta dialectològica servint-se principalment del qüestionari de l'*Atlas Lingüístic de Catalunya* [...].

La major part de les dades es refereixen a cinc localitats de l'Alt Aragó: Plan, Gistain i Bielsa a l'Est, i Hecho i Ansó a la part occidental.

Parte de los materiales lexicográficos recogidos por Casacuberta de este modo fueron publicados, junto con Joan Coromines, en el trabajo citado «Materials per a l'estudi dels parlars aragonesos. Vocabulari» (Casacuberta y Coromines, 1936) y han sido dados a conocer en su totalidad por Latas (Casacuberta, 2015 [1922]). Precisamente, este último estudioso ha puesto de manifiesto que Casacuberta, quien también aprovechó su estancia en Ansó para recopilar algunos datos de toponimia de la localidad, estuvo acompañado en la excursión lingüística a través de los valles de Roncal, Ansó y Echo por mosén José Vives i Gatell (Casacuberta, 2015 [1922]). Tal hecho permitió a Vives sustentar su tesis doctoral sobre las formas dialectales aragonesas en las obras de Juan Fernández de Heredia, publicada bajo el título *Juan*

Fernández de Heredia. *Gran Maestre de Rodas* (Vives, 1927), no solo en la información que en el momento había del aragonés, sino en datos de habla viva procedentes de Ansó y Hecho.

A partir de 1926, se abrió una época de relaciones intensas entre la filología alemana y las hablas pirenaicas², y el ansotano siempre estuvo presente en ellas. En ese año y tras los pasos de Saroïhandy, Gerhard Rohlfs comenzó a realizar encuestas en localidades de ambos lados del Pirineo, incluida la de Ansó, utilizando la metodología de *Wörter und Sachen* («palabras y cosas») y basándose en la lingüística comparada para interpretar los datos así recopilados (Rohlfs, 1985: XV):

Fueron precisamente los importantes estudios realizados por J. Saroïhandy en las dos vertientes del Pirineo, con el descubrimiento de originales fenómenos en las hablas vivas pirenaicas (publicados en 1913 en París), los que en el año 1926 me animaron a estudiar, con amplias encuestas, los dialectos de los distintos valles a ambos lados del Pirineo.

La vasta obra de Rohlfs contiene estudios que recopilan y analizan los materiales obtenidos en esa primera visita y en otras posteriores, como «El habla de Lescun (Basses-Pyrénées)» (Rohlfs, 1988a [1932]), «Los sufijos en los dialectos pirenaicos» (Rohlfs, 1988b [1933]), *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne* (Rohlfs, 1970 [1935]), «La importancia del gascón en los estudios de los idiomas hispánicos» (Rohlfs, 1988c [1951]), «Dialectos del Pirineo aragonés (semejanzas y diferencias)» (Rohlfs, 1984) o *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés* (Rohlfs, 1985).

Tras la primera visita de Rohlfs a los valles pirenaicos aragoneses, fue Fritz Krüger, uno de los máximos representantes de la citada metodología *Wörter und Sachen*, quien en 1927 y posteriormente recorrió, en especial, la vertiente sur de los Pirineos centrales en compañía de su mujer, Matilde Neussert (Quintana, 2004). De nuevo, el valle de Ansó suscitó el interés etnográfico y lingüístico del investigador alemán, quien describió así su encuentro con él (Krüger, I/1, 1995-1997 [1935-1939]: 53-54):

No es hasta haber recorrido 21 kilómetros desde Biniés que sin haber avistado ninguna otra localidad se llega a Ansó [...]. Una vez en el interior mismo de la localidad el asombro frente a las novedades que el pueblo nos depara no tiene fin [...]; vemos mujeres yendo de la fuente

2. Sobre la contribución de los investigadores extranjeros a la dialectología aragonesa, véase Arnal y Lagüéns (2006).

a casa con altos recipientes de madera sobre la cabeza [...] y descubrimos con asombro el bello y pintoresco traje que llevan las *ansotanas* y los *ansotanos*, mujeres y mozas, hombres y mozos. El conjunto posee un carácter tan particular que nos creemos transportados a otro mundo.

Los datos obtenidos en estas excursiones etnolingüísticas fueron publicados en su obra *Die Hochpyrenäen* (Krüger, 1995-1997 [1935-1939]), trabajo poco valorado por algunos filólogos españoles, como ha puesto de relieve Latas³. El citado Navarro Tomás, en referencia al *Atlas lingüístico de la Península Ibérica* que él mismo coordinó, apuntó que «Krüger, tan fuerte en bibliografía y tan eficaz en su empuje, me parece poco delicado para este género de investigación» (Cortés y García Perales, 2009: 71), mientras que el también mencionado Coromines señaló que «las encuestas de Krüger desgraciadamente prescinden por completo de la gramática y abarcan sólo una pequeña parte del léxico» (Coromines, 1972: 234).

Un discípulo de Fritz Krüger en el Seminar für Romanische Sprachen und Kultur de la Universidad de Hamburgo, Werner Bergmann, visitó Roncal y Ansó en 1932, para realizar, como su maestro, un estudio etnográfico-lingüístico de tales valles que publicó con el título *Studien zur volkstümlichen Kultur im Grenzgebiet von Hocharagon und Navarra* (Bergmann, 1934). Bergmann presentó dicho trabajo al Concurso Lexicográfico que la Sección de Filología de la Estación de Estudios Pirenaicos de Jaca, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y dirigida por Antonio Griera, convocó en 1944. Su estudio, sin embargo, no consiguió el premio⁴, ya que no contó con el favor de Griera (1945: 121):

Este estudio interesante en su distribución no penetra la vida lugareña, le escapa gran parte del vocabulario interesante de los valles de Roncal y Ansó. Es sumamente difícil al extranjero penetrar en el interior secreto del alma del montañés.

En ese mismo año de 1932, otro filólogo alemán, Alwin Kuhn, viajó y centró su investigación lingüística, en palabras suyas, en «los montes del Alto Aragón [...] para rastrear los dialectos sobre los cuales, según Amado Alonso, parecía pesar una conjuración de silencio» (Kuhn, 1960: 9). De nuevo, el valle del Veral fue objeto de estudio. Kuhn analizó

3. Agradezco a Óscar Latas que me haya dejado consultar su trabajo inédito *El aragonés en el primer tercio del siglo veinte. La Oficina Romànica*.

4. La ganadora fue Hortensia Buisán Bernad por su trabajo *Diccionario dialectal del valle de Hecho* (Benítez, 2010: 167-176).

los materiales que recogió en trabajos como «Der hocharagonische Dialekt» (Kuhn, 1935a), «Studien zum Wortschatz von Hocharagon» (Kuhn, 1935b), «Der Lateinische Wortschatz zwischen Garonne und Ebro» (Kuhn, 1937), «El aragonés, idioma pirenaico» (Kuhn, 1952a), «Zu den Flurnamen Hocharagons» (Kuhn, 1952b), «Estudios sobre el léxico del Alto Aragón (animales y plantas)» (Kuhn, 1965-1966) o «Studien zum Wortschatz von Hocharagon» (Kuhn, 1968).

Aunque el romanista inglés William Dennis Elcock realizó su primera encuesta dialectológica en los Pirineos aragoneses y franceses también en 1932, fue en su segundo viaje de investigación, en 1934, cuando llegó a Ansó y recopiló materiales lingüísticos de habla viva y toponimia, con el fin de examinar fenómenos de fonética comunes a las hablas de las dos vertientes de los Pirineos centrales. Publicó los datos obtenidos fundamentalmente en *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le bearnais* (Elcock, 1938), si bien también hay referencias al dialecto ansotano en los trabajos «Toponimia menor en el Alto Aragón» (Elcock, 1949), «Place-names in the valley of Tena (Aragón)» (Elcock, 1953) y «Le préfixe re- dans la toponymie pyrénéen» (Elcock, 1956). A través de ellos constató que, desde la época en la que Saroïhandy realizó las primeras investigaciones, la pérdida del aragonés en los valles pirenaicos había sido tan importante que predecía su muerte en dos generaciones (Elcock, 1938: 19):

Sans doute, depuis les investigations de Saroïhandy ce vieux dialecte s'est beaucoup perdu. Dans deux générations il n'existera presque plus [...].

Ailleurs la répugnance à employer l'ancien dialecte est bien plus marquée. Parfois elle devient même de l'hostilité. Les paysans ont toujours peur qu'on ne soit venu pour se moquer d'eux. On s'empresse de vous assurer qu'on ne parle plus comme cela, que maintenant on a appris à parler «fino».

Mientras se producían estas sucesivas visitas de filólogos extranjeros, desde dentro del territorio español hay que destacar el viaje del sacerdote y lingüista Resurrección M.^a de Azkue Aberásturi a Jaca, Ansó y Hecho en 1930. Ello permitió el encuentro de Azkue y el también sacerdote Juan Francisco Aznárez López, nacido en Ansó, que se concretó en una interesante correspondencia y colaboración dialectológica entre ambos (Latas, 2004-2005; Benítez y Latas, 2008: 150-151). Por un lado, Aznárez envió a Azkue, entre otros datos dialectológicos, un vocabulario de Ansó, del que solo se han hallado unas pocas palabras (Latas, 2004-2005: 22-23):

Le envió las primeras cuartillas que he sacado del diccionario [...]. Seguiré mandándole cuartillas, aunque no sirva a V. más que para muy poco, al fin de dar a conocer un lenguaje de mi pueblo [...]. En el reverso de las cuartillas encontrará algunas frases relacionadas con alguna palabra de la cuartilla correspondiente.

Estos materiales, junto con los acopiados en el viaje, fueron utilizados por Azkue, para elaborar el *Ensayo de un estudio del romance aragonés en relación con el vascuence*, destinado a la Real Academia Española y a Ramón Menéndez Pidal (Latas, 2004-2005: 19). Si bien este estudio ha quedado inédito, en «Particularidades del dialecto roncalés» (Azkue, 1931) publicó algunas voces ansotanas. Por otro lado, Aznárez solicitó al sacerdote vasco información sobre la etimología de diferentes topónimos ansotanos, muy especialmente la del nombre de la localidad, tema al que dedicó el estudio *Ansó (vasco) = Sancho (castellano)* (Aznárez, 1996).

La geografía lingüística también situó a Ansó en los atlas nacionales y regionales. El primero en el que apareció fue en el *Atlas lingüístico de la Península Ibérica* (en adelante, *ALPI*), dirigido por el ya nombrado Tomás Navarro Tomás, bajo la supervisión de Ramón Menéndez Pidal. En concreto, las encuestas para dicho proyecto se llevaron a cabo en Ansó (el punto 605 del *ALPI*) en 1935 por Manuel Sanchis Guarner y Lorenzo Rodríguez Castellano, y solo una parte de los materiales acopiados fueron publicados en el único tomo editado del atlas (*ALPI*, 1962). Precisamente, en el cuestionario que se cumplimentó sobre el dialecto ansotano, se estimaba el número de hablantes en un 50% de la población (*ALPI*, 1935: 3):

Ansó es la capital del valle de su nombre [...]. El pueblo es muy antiguo y son bastantes las mujeres y los hombres que visten el traje indígena que es sumamente primitivo. Al verles deambular por aquellas callejas producen la impresión de vivir en el siglo XIII [...]. El dialecto va perdiendo terreno, pero aún lo habla el 50% de la población.

Como el propio Kuhn señaló, «el decenio de las guerras, 1936-1945, y los primeros años difíciles de la postguerra» interrumpieron «el contacto del filólogo extrapeninsular con los dialectos pirenaicos» (Kuhn, 1960: 11). De hecho, en la posguerra española, fueron, especialmente, investigadores españoles los que, dentro de estudios más generales, se interesaron por el ansotano.

El primero en hacerlo fue Antoni M. Badia i Margarit, quien, en 1944, con el fin de recopilar datos para la realización de su tesis doc-

total sobre los complementos pronominalo-adverbiales derivados de *ibi* e *inde* en la Península Ibérica, llegó, entre otras poblaciones, a Ansó donde aplicó un cuestionario propio para esta cuestión y otro basado en el del *Atlas Lingüístic de Catalunya*, para recoger más materiales lingüísticos, como en su día hizo el citado Casacuberta (Badia, 2005: 18)⁵. Así lo manifestó el propio Badia en la interesante correspondencia que mantuvo con Veremundo Méndez Coarasa y que recientemente ha editado Latas (2010: 137):

En la redacción de mi tesis he utilizado, para lo referente al habla viva dialectal aragonesa, todos los materiales que recogí en mi excursión de encuesta dialectal por el Alto Aragón y Ribagorza (saliendo de Ansó, para donde llevaba una recomendación de Vd. que no pudo surtir efectos por no encontrar el destinatario, recorrí Biescas, Broto, Boltaña, Bielsa, Sahún, Benasque, Campo, Graus, Benabarre, Fonz, Azanuy, Peralta de la Sal).

En una carta posterior a la citada, añadía que, además de su tesis doctoral *Los complementos pronominalo-adverbiales derivados de «ibi» e «inde» en la Península Ibérica* (Badia, 1947a), «resultado de mi encuesta del año 1944, también tengo en prensa otros dos trabajos» (Latas, 2010: 139). Se refería a sus estudios «Sobre morfología dialectal aragonesa» (Badia, 1947b) y *Contribución al vocabulario aragonés moderno* (Badia, 1948), y en los tres pueden encontrarse datos lingüísticos del dialecto ansotano.

Como ha puesto de relieve Latas (2010: 135), el profesor Badia aprovechó el amplio conocimiento que tenía del aragonés y del catalán de Aragón en sus clases de la Universidad de Barcelona. El interés que la inclusión de estos contenidos suscitó entre el alumnado, especialmente en el procedente del territorio geográfico en el que se hablaban dichas lenguas, se concretó en la realización de varias tesis de licenciatura sobre ellas bajo su dirección. En otros trabajos, hemos puesto de relieve que la mayoría fueron realizadas

5. Dentro del campo de la etnografía, Ramon Violant i Simorra recorrió el Pirineo español entre 1940 y 1943, con motivo de las misiones de recolecta de documentos destinados a la Sección Etnográfica del Museo de Industrias y Artes Populares de Barcelona (Violant, 1949: 17), y el valle de Ansó fue una de las paradas obligadas en ese viaje. Los materiales así acopiados fueron publicados en su obra *El Pirineo aragonés. Vida, usos, costumbres, creencias y tradiciones de una cultura milenaria que desaparece*, dedicada a Fritz Krüger (Violant, 1949). En ella, como parte integrante de la cultura pirenaica, se refirió a las lenguas y dialectos hablados en dicho territorio y, empleando una metodología cercana a la del maestro Krüger («palabras y cosas»), anotó léxico ansotano y de otros lugares encuestados. Günther Haensch ha realizado una recopilación del vocabulario aragonés registrado en el trabajo de Violant i Simorra (Haensch, 1985).

por mujeres que cursaron Filología Románica en la Universidad barcelonesa (Benítez, 2010: 153-156, 187-199, 207-217; 2012; 2014). Precisamente, una de ellas, Blanca Lanzas Parga, recorrió en 1954 y 1955, entre otros valles, el de Ansó, recopilando el vocabulario relacionado con los utensilios, los enseres y las industrias tradicionales de una casa altoaragonesa, para la elaboración de su tesis de licenciatura sobre el *Léxico de la vivienda en el Pirineo aragonés* (Lanzas, 1956).

Blanca Lanzas forma parte del grupo de estudiosos que, vinculados con Aragón por haber nacido o vivido en dicho territorio, se interesaron por su patrimonio lingüístico en la posguerra y lo estudiaron bien a través de las publicaciones realizadas por investigadores anteriores, bien mediante su propio trabajo de campo. Aquí continuaremos refiriéndonos a los estudios del dialecto ansotano en los que se manifiesta expresamente que se han llevado a cabo a partir de datos acopiados en nuevas expediciones lingüísticas al valle.

En este sentido, unos años antes del viaje de Blanca Lanzas por los valles pirenaicos, en 1950, Manuel Alvar López había llevado a cabo una serie de encuestas lingüísticas en la Navarra nororiental y, para obtener materiales de contraste que permitieran establecer áreas lexicográficas, realizó investigaciones complementarias en las provincias de Zaragoza y Huesca, de manera que Ansó fue una de las poblaciones visitadas con este propósito (Alvar, 1978: 22):

La encuesta en Ansó se hizo en agosto de 1950. Aunque pasé una semana en el pueblo, y hablé con toda clase de gentes, conté siempre con la hospitalidad de mi amigo don Jorge Puyó, ganadero culto que mantiene —aún— el decoro y la dignidad de un pueblo al que ama apasionadamente. Con él y con sus familiares (su hermano Santiago, su esposa) rellené los cuestionarios que había preparado.

Sin embargo, el proyecto filológico, que tenía como objetivo la elaboración de un atlas lingüístico de Navarra (ALEANR, I, 1979: 7), «no fraguó» y, en su momento, «sólo una pequeña parte vio la luz» (Alvar, 1978: 21). En concreto, utilizó los datos ansotanos recopilados en «Notes sur le parler de la vallée de l'Esca» (Alvar, 1955) y «Notas lingüísticas sobre Salvatierra y Sigüés (valle del Esca, Zaragoza)» (Alvar, 1956-1957). Pasados los años, el estudioso decidió publicar el resto de materiales «tal y como los tengo, sin intentar soldar lo que el tiempo ha disociado» (Alvar, 1978: 21). Así, apareció el llamado «Repertorio ansotano. Encuestas de 1950», en el que realizaba

la siguiente precisión (Alvar, 1978: 22): «Como no quiero hacer *el habla de*, no elaboro nada».

Fracasada la empresa de un atlas lingüístico de Navarra en la década de los cincuenta⁶, en los sesenta, Manuel Alvar, en colaboración con Antonio Llorente, Tomás Buesa y Elena Alvar, inició otro gran proyecto de geografía lingüística, el *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (conocido como *ALEANR*), que llegó con éxito a término. En esta ocasión, la recopilación de datos en Ansó (el punto Hu 101 del *ALEANR*) fue llevada a cabo en 1963 por Tomás Buesa Oliver, quien recordaba, a propósito de las encuestas realizadas, entre otros aspectos, los siguientes (Buesa, 1995 [1980]: 139, 142):

Jorge Puyó me ayudó generosamente a rellenar el cuestionario lingüístico de Ansó. Varios ansotanos también colaboraron, entre ellos otro pastor, más joven que Jorge. [...] respondieron que ellos hablaban ansotano, es decir, consideran su modo de hablar como peculiar, específico y diferenciador del resto de Aragón por poseer una conciencia localista muy fuertemente acentuada.

Además de los datos incorporados al *ALEANR* (1979-1983), el profesor Buesa empleó algunos materiales recopilados en esta visita en «Personalidad de Ansó» (1995 [1980]), «La persona verbal *yo* en la frontera navarro-aragonesa pirenaica» (1976) y «Apostillas a un panorama de las hablas pirenaicas» (1991).

La atención que los investigadores foráneos habían prestado al aragonés, en general, y al ansotano, en particular, desde finales del siglo XIX no fue sustituida completamente por la que mostraron los vinculados a Aragón durante la posguerra. En 1966, Joan Coromines i Vigneaux, que casi había terminado las encuestas toponímicas en tierras catalanas para la elaboración del *Onomasticon Cataloniae* (1989-1997), visitó el Alto Aragón y llegó a Ansó, con el fin de recopilar los nombres de lugar y poder así realizar el estudio de la toponimia catalana con más rigor (Gulsoy, 2008: 62-63)⁷. En 1968, Brian Mott, que estaba grabando muestras del aragonés para su licenciatura de

6. Dentro de esta tradición cartográfica, no hay que olvidar que en 1954 comenzó a publicarse el *Atlas linguistique et ethnographique de la Gascogne* (ALG, 1954-1973), dirigido por Jean Séguy, y Ansó apareció representado en sus mapas (fue el punto E1). No obstante, como se especifica, los datos sobre su habla no proceden de la encuesta directa, sino que se obtuvieron, al igual que los de otras poblaciones pirenaicas de la vertiente española, a través de trabajos anteriores, los ya citados de Badia (1948), Elcock (1938), Krüger (1995-1997 [1935-1939]) y Kuhn (1935a).

7. Hay que recordar que, para la redacción del *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Joan Coromines utilizó como fuente lexicográfica, entre otras, un estudio inédito sobre el aragonés de Ansó, realizado por Josep Giner i March (Coromines, 1980-1995: 11, 27).

Lengua y literatura española en la Universidad de Aberdeen, recaló también en Ansó, donde obtuvo algunas (Mott, 2005: 13-15)⁸.

Coincidiendo con la etapa final del franquismo, se desarrolló en Aragón, como en otras regiones españolas, una conciencia territorial y aragonesa, que se manifestó en los diferentes ámbitos de la sociedad. En el ámbito lingüístico, algunos hechos de los años sesenta dieron lugar, a partir de los setenta, a la eclosión del movimiento de estudio, defensa y dignificación del aragonés y de sus variedades dialectales. En concreto, hay que recordar que, antes de 1965, Rafael Andolz Canela ya había comenzado a recopilar léxico aragonés, si bien fue a partir de esa fecha cuando lo hizo de una forma más sistemática y se propuso la realización del *Diccionario aragonés*. Para ello, como él mismo relató, recorrió durante diez años todo el territorio aragonés (Andolz, 1998) y Ansó fue una de las poblaciones incluidas en su obra lexicográfica bajo la abreviatura *an* (Andolz, 1977)⁹.

En este movimiento de defensa y dignificación de la lengua aragonesa también participaron hablantes de las distintas modalidades lingüísticas. Fue el caso del ansotano Francisco Bejarano López, alias Paco Puchó, que recopiló voces de su habla en los trabajos «Contribución a o vocabulario d'Ansó» (Puchó, 1979) y «Replega de vocabulario d'Ansó» (Puchó, 1982). Además, fue informante de Francho Nagore Laín, quien también visitó el lugar de Ansó en 1980. Fruto de esa visita y de la información que le facilitó Paco Puchó fue la tradición oral en ansotano que apareció en la obra *Replega de textos en aragonés dialectal de o sieglo XX (materials ta lo estudio de l'aragonés popular moderno)* (Nagore, I, 1987: 19)¹⁰.

8. En el trabajo citado, Mott no incluyó ninguna de las grabaciones realizadas en Ansó en 1968, sino las llevadas a cabo en un nuevo viaje en 2004.

9. Antonio Martínez Ruiz recorrió, asimismo, los pueblos del Pirineo y Prepirineo desde 1971 a 1978 para la elaboración del *Vocabulario básico bilingüe aragonés-castellano y castellano-aragonés* (Martínez Ruiz, 2002 [1997]: 13), si bien se trata de un diccionario general sin marcas dialectales. Por otro lado, durante la década de los setenta y en breves estancias posteriores en los ochenta, Dolores Comas d'Argemir y Juan José Pujadas Muñoz realizaron un importante trabajo de campo en el Pirineo aragonés dentro del ámbito de la antropología social (Pujadas y Comas, 1994). En Ansó, llevaron a cabo esta labor en 1977 y 1978, y, de los estudios resultantes, hay que mencionar el titulado «Antroponimia altoaragonesa (nombres, apodos y nombres de casa en dos comunidades de La Jacetania)» (Pujadas y Comas, 1989), pues en él se recopila la antroponimia y oiconimia de la población.

10. Si bien el presente estudio se refiere a trabajos sobre el ansotano realizados en el siglo XX a partir de materiales recopilados *in situ*, cabe señalar que, a la recopilación de textos escritos mencionada en dicho dialecto, se ha unido, ya en el siglo XXI, la realizada por Flores (2014) sobre la literatura popular del valle de Ansó. Por otro lado y en relación con los textos escritos en ansotano, aunque también en los primeros años del actual siglo, Arnal (2003) estudió un texto en ansotano de 1926 firmado por José Alcay.

También son destacables, dentro de este movimiento de defensa y dignificación, las grabaciones de conversaciones espontáneas en diferentes variedades dialectales realizadas por Migalánchel Martín, Armando Otero y Migalánchel Pérez entre 1982 y 1991. Ansó y Fago fueron dos de las localidades en las que se llevaron a cabo estas grabaciones sonoras en un periodo de tiempo que abarcó desde 1984 hasta 1989 (Marín, Otero y Pérez, 1999)¹¹.

A pesar del interés que, desde finales del siglo diecinueve, el ansotano había suscitado entre los investigadores citados, no había sido objeto de un estudio monográfico hasta que, en 1987, como queda dicho, y partiendo de esta herencia filológica, emprendimos dicho proyecto que se prolongó hasta 1998. La finalidad no fue llevar a cabo una reconstrucción paleontológica de lo que pudo ser el ansotano auténtico, libre de la influencia niveladora del castellano, ni una recopilación de los rasgos divergentes de dicho dialecto respecto a la lengua oficial. Por el contrario, se quiso dejar constancia, guiados por los propios hablantes, del sistema lingüístico del ansotano que funcionaba en ese momento histórico y que contenía tanto elementos propios como pertenecientes al español común (Benítez, 2001: 18-19):

Fueron los propios hablantes los que, de alguna manera, nos guiaron en la orientación teórica [...]. Así, cuando en su discurso, empleaban formas y construcciones castellananas y yo, en mi afán por encontrar lo genuinamente autóctono, les preguntaba por las correspondientes ansotanas, a menudo, me respondían que *antis más y agora ixo l'hemos dito asina*. Esta frase explica por qué en nuestro trabajo hemos renunciado [...] a una reconstrucción paleontológica de lo que pudo ser el ansotano auténtico [...]. Así, cuando describimos los paradigmas de las diferentes clases de palabras [...], no reducimos estos a las formas que pueden considerarse propias del habla local, sino que recogemos las voces que, coincidiendo o no con el castellano, forman parte del sistema lingüístico de lo que los hablantes del valle llaman ansotano.

Para ello, se tuvieron en cuenta los escasos testimonios escritos contemporáneos y se realizaron grabaciones y encuestas orales basadas en un cuestionario que incluía, entre otras preguntas, las del *ALEANR*. El estudio de los materiales así recopilados se dio a conocer

11. Algunos de los materiales recopilados de este modo, pueden consultarse en la página web <https://oszerrigueltaires.wordpress.com>. Aunque también fuera de los límites cronológicos de este estudio, hay que mencionar que la citada labor de grabación fue continuada en la primera década del siglo XXI por la Asociación Cultural Parola, que realizó grabaciones audiovisuales en Ansó en 2002 y 2004 dentro del proyecto Archivo Audiovisual de l'Aragonés (véase <http://www.acparola.com/archibo.htm>).

en *Contribución al estudio del verbo ansotano* (Benítez, 1988), «El verbo HABER como forma no auxiliar en el ámbito aragonés» (Benítez, 1989), «El valle de Ansó: un ejemplo de interrelación de los medios físico, socio-económico y lingüístico» (Benítez, 1997), *L'ansotano. Estudio del habla del valle de Ansó* (Benítez, 2001) y «Materiales didácticos para la enseñanza del aragonés de Ansó» (Benítez y Latas, 2004).

El largo periodo de tiempo transcurrido en la ejecución de la tesis doctoral permitió a otros autores publicar nuevos trabajos sobre el ansotano. Por un lado, la ansotana Ana Cristina Vicén Pérez y Santiago Moncayola Suelves, que ejerció de maestro en esta población pirenaica, editaron, dentro del mencionado movimiento de defensa y dignificación del aragonés, el *Bocabulario de l'ansotano* (Vicén y Moncayola, 1990a) y «Toponimia d'Ansó» (Vicén y Moncayola 1990b). La recopilación léxica, según manifiestan los autores, se formó tanto con voces recogidas *in situ* entre 1988 y 1990, como con las procedentes de los trabajos de Saroihandy (2009 [1901]), Kuhn (1935a), Casacuberta y Coromines (1936), Badia (1948), Alvar (1978) y Puchó (1979, 1982), anteriormente citados. Por su parte, Nicolas Quint realizó su tesis de licenciatura *Étude de la morphologie verbale du parler haut-aragonais d'Ansó* (Quint, 1993-1994), a partir de los materiales recopilados en su breve visita a Ansó en 1992.

Pese a este importante proceso de documentación del que el ansotano había sido objeto hasta aquel momento, éramos conscientes de que la realización de trabajos filológicos dedicados a la descripción e interpretación del dialecto, no podría detener, por sí sola y como no lo había hecho hasta entonces, el proceso de pérdida cuantitativa y cualitativa a la que el habla ansotana estaba sometida.

2. EL PROCESO DE PÉRDIDA DEL ANSOTANO DESDE EL SIGLO XIX AL XX

De hecho, el proceso de documentación del ansotano desde finales del siglo diecinueve fue paralelo al de pérdida de esta modalidad lingüística aragonesa. Sin ningún tipo de influencia e intervención para evitar su desaparición, puede decirse que el estudio del aragonés ansotano, como el de otras variedades dialectales, acompañó de forma silenciosa y pasiva el rápido caminar hacia la agonía final de estas hablas pirenaicas.

Desde el punto de vista cuantitativo, el censo oficial de 1981¹² corroboraba la pérdida de hablantes del ansotano, ya atestiguada por Saroïhandy y cuantificada en un 50% de la población por el ALPI en 1935, como se ha señalado. Más allá del margen de error, este instrumento indicaba que, aunque un 82% de los habitantes censados en Ansó comprendían el ansotano, solo un 24,6% lo hablaba cotidianamente, mientras que, en Fago, ningún censado lo empleaba, si bien un 93% lo entendía. Es decir, en medio siglo, el número de hablantes se había reducido a la mitad.

Tales datos coincidían con el estudio sociolingüístico que realizamos en 1988 y en el que se puso de manifiesto que las personas que en aquel momento tenían más de treinta y cinco años, y, en especial, las mayores de sesenta y cinco y las mujeres, por haber nacido y crecido en un modelo económico, social y cultural tradicional y propio del valle, habían mantenido el medio lingüístico en el que se expresaba, el ansotano. En cambio, las personas de menos de treinta y cinco años, sobre todo las mujeres y las que estuvieron en contacto con la norma del castellano, más inmersas en modelos industriales y urbanos, empleaban la lengua en la que este se transmitía, el castellano (Benítez, 1988: 17-35; 1997). En este mismo sentido, el citado sacerdote Juan Francisco Aznárez, explicaba el proceso de pérdida de la variedad ansotana del siguiente modo (Benítez y Latas, 2008: 156):

Alora yera corriente escuitar ansotano; agora ye más raro. Entonces os mocés de entonces solo oïbamos fablar en señorito a os curas en a trona y a os maestros en a escuela. Pero en cuanto salíbamos de a escuela o de a dotrina que explicaba señó Retor, tornábamos a fablar en ansotano. Y esto lo fébamos tanto os fillos de o lugar, os naxius en o lugar, como os de fuera, v. gr., os fillos de carabinés que aquí naxeban; u si naxeban en otro lugá en que veniban de chiquez y teneban que ajuntase [...] y chugar con os de Ansó, que siempre yeran más.

Pero la desaparición del ansotano, como de otras modalidades del aragonés, a finales de los ochenta, no era solo cuantitativa por la disminución progresiva en el tiempo del número de hablantes, sino también cualitativa en el sentido de que el modelo de lengua empleado por las personas que hacían uso de él estaba cada vez más castellanizado. Un somero análisis comparativo entre el ansotano documentado en los trabajos y materiales de Jean-Joseph Saroïhandy (2005), cuando

12. Los datos del censo mencionado fueron expuestos en la revista *Fuellas*, 37 (septiembre-octubre de 1983), pp. 10-16.

el siglo diecinueve terminaba, y el registrado en nuestra tesis doctoral (Benítez, 2001), cien años después, pone de manifiesto el proceso de sustitución de soluciones fónicas, léxicas y, sobre todo, morfosintácticas propias del ansotano por las correspondientes castellanas¹³.

En el nivel fónico, aunque, a finales de la década de los ochenta del siglo veinte, se mantenían los principales rasgos que caracterizaban el ansotano en el siglo diecinueve (Benítez, 2001: 23-104), se constataban en un menor número de voces que una centuria antes. Así, por ejemplo, la solución aragonesa y ansotana /λ/ para los grupos LY, T'L, C'L en las voces *fuella*, *güello* y *viella*, registradas por Saroïhandy (2005: 247, 249), así como la diptongación ante yod de O breve tónica precedente en las dos primeras, eran percibidas como anticuadas o habían sido sustituidas por las correspondientes castellanas *hoja*, *vieja* y *ojo* (Benítez, 2001: 75). En *hoja*, además, se apreciaba la pérdida de F inicial, cuyo mantenimiento es característico del aragonés, en general, y del ansotano, en particular. Asimismo, el resultado /tʃ/ para I consonántica en principio de palabra en los antropónimos *Chuan* y *Chuana* (Saroïhandy, 2005: 250) había sido remplazado por el fonema velar fricativo sordo, característico del castellano, tal como se documentaba en *barra san Juan* 'arco iris' (Benítez, 2001: 115, 286).

El grado de conservación del léxico ansotano en los hablantes que todavía utilizaban este dialecto a finales del siglo veinte también era importante como consecuencia de la permanencia de voces con rasgos fónicos propios de esta variedad y de términos asociados a la vida tradicional del valle (Benítez, 2001: 277-332). No obstante, se observaba la pérdida de vocablos que, por no responder a estas razones, bien habían desaparecido bien habían sido sustituidos por castellanismos o voces ansotanas sinónimas. Es el caso de la palabra *campuchina* 'mujer ataviada para ir al monte' (*se vistió en campuchina*), registrada con este significado por Saroïhandy (2005: 124) y perdida un siglo después. Igualmente, de las voces *emprincipiá* o *prencipiá* 'empezar, principiar' (*o pastó emprincipió á tocá a flauta*), *sus* 'arriba' (*tenemos que fé a casa de culo en sus*), *gritá* 'llamar, hacer sonar la aldaba o dar golpes

13. Otro breve estudio comparativo entre los materiales lingüísticos acopiados en Ansó para elaborar nuestra tesis y los registrados por don Tomás Buesa para el *ALEANR*, veinticinco años antes, puede leerse en Buesa (1991: 51). Asimismo, es interesante la comparación de resultados entre el *ALPI* y el *ALEANR* para siete rasgos histórico-fonéticos característicos del aragonés, realizada por Arnal y Castañer (2011), ya que Ansó es uno de los lugares elegidos para llevar a cabo el análisis. Además, hay un estudio más exhaustivo sobre los rasgos morfosintácticos del ansotano documentados por Saroïhandy y perdidos a finales del siglo veinte en Benítez (en prensa).

en la puerta, para que alguien la abra' (*gritó a puerta*), documentadas también por el estudioso francés (Saroïhandy, 2005: 123, 128, 129, 248, 257, 259, 260, 125) y que, en el final del siglo veinte, habían sido remplazadas por *empezá*, *alto*, *clamá* o *trucá*, respectivamente (Benítez, 2001: 283, 296, 300, 330).

A estos ejemplos de vocabulario, pueden añadirse otros referidos a palabras pertenecientes a paradigmas morfosintácticos cerrados. En este sentido, el sistema de los artículos estaba constituido exclusivamente por las formas *o*, *a*, *os*, *as*, *l'* y *'l* (*o faxadero*, *a regata*) en la década de los ochenta (Benítez, 2001: 116-117) y no quedaba testimonio de los artículos *lo*, *la* (*lo plano*, *la val*), que muy esporádicamente llegó a documentar el filólogo francés (Saroïhandy, 2005: 256, 264). Asimismo, las variantes alomórficas de los pronombres personales átonos en función de complemento directo *o*, *a*, *os* y *as* (*no queriba que o puyera*, *ojalá qu'a materas*, *os levó enta Reina*), registradas por el estudioso francés (Saroïhandy, 2005: 259, 123), habían sido sustituidas por las formas coincidentes con el castellano *lo*, *la*, *los* y *las* (*un telá*, *lo podrás vié en o Museo*; *mandaban as piezas ta Jaca*, *dimpués que las heban texú en os telás d'Ansó*), cuando el siglo veinte finalizaba (Benítez, 2001: 139-140, 142-143, 206). También habían desaparecido ya las preposiciones *dica* o *ica* (*ica mañana*, *dica qué tiempo estás aquí*), así como la conjunción copulativa *e* (*emos feito tinte pa tintá calzas e trinzaderas*), que todavía pudo escuchar el estudioso francés (Saroïhandy, 2005: 247, 251) y que habían sido remplazadas por las castellanicas *hasta* e *y* (*se va pretando l'aro hasta que se queda o matón*; *o Rincón y su collada chuntan con l'Achá d'as Forcas*), cuando terminaba el siglo veinte (Benítez, 2001: 199, 202-203, 205-206).

En ocasiones, el proceso castellanizador afectaba no a todos, pero sí a alguno de los elementos morfemáticos de la voz. Así, el alomorfo de primera persona singular *-i*, todavía muy activo en la conjugación ansotana en el fin del siglo veinte (Benítez, 2001: 153-155), había dejado de emplearse, sin embargo, en el futuro imperfecto de indicativo, tiempo en el que, de forma bastante sistemática, lo registró el investigador francés (*faréi*, *vendréi*, *mataréi*) un siglo antes (Saroïhandy, 2005: 252, 261, 129). De forma similar, en los ochenta aún podía observarse el incremento velar en el presente de subjuntivo de algún verbo terminado en *-llí* (Benítez, 2001: 174, 184), como *bullí* (*bulga*), pero no se documentaba ya en los terminados en *-lé* (Benítez, 2001: 175), como había documentado Saroïhandy (2005: 253, 255) en *molé* o *dolé* (*muelgan*, *duelga*). Por otro lado,

el pretérito imperfecto de subjuntivo en la primera conjugación se formaba con la desinencia *-ara* (*chugaray, chugaras*), y el potencial simple, con la terminación *-ría* en las tres conjugaciones (*chugaríay, chunirías*) en las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado (Benítez, 2001: 163, 179-180). No había rastro, por tanto, de los pretéritos imperfectos de subjuntivo en *-era* en la primera conjugación (*fableran, puyera, guisera*), que recopiló Saroïhandy, ni de la desinencia *-rie* en el potencial simple (*fablaríe, seríe, comeríe*), que el estudioso, no obstante, atestiguó ya en muy pocos casos (Saroïhandy, 2005: 259, 260, 263).

De hecho, la pérdida de rasgos ansotanos en el plano morfosintáctico a finales del siglo veinte era bastante importante, puesto que el proceso de castellanización afectaba no solo a la forma de algunas categorías gramaticales, según se acaba de comentar, sino también a aspectos funcionales de estas. Así, el pronombre personal de primera persona singular *yo* solo actuaba como sujeto (*ti diríay yo cómo se feban os formigos*) a finales del siglo veinte (Benítez, 2001: 142-143) y había dejado de formar parte de sintagmas preposicionales en función de complemento (*estaba con yo, te casarás con yo*), como había atestiguado de forma esporádica y en estos ejemplos Saroïhandy (2005: 253, 129). Tampoco se documentaba el adverbio de negación *no* ante un elemento no verbal que, atendiendo al significado oracional, expresa postergación o relegación respecto a otro (*si te parixe a tú, fatua, que vas a empli antis que no yo en a fuen*), según registró el filólogo francés en casos como el anterior (Saroïhandy, 2005: 260). Por otro lado, si bien el pronombre adverbial *bi*, derivado de IBI, se atestiguaba como índice de impersonalidad en construcciones con *estar* (*bi'staba pocos chinebros en o camón*) a finales del siglo veinte (Benítez, 2001: 194; 1989), se había olvidado su variante alomórfica *i* con funciones y valores diferentes del señalado (*i he visto antis ixo; no i ye?; qué polideta i ye; voi á i î*), tan frecuentes a finales del siglo diecinueve (Saroïhandy, 2005: 253, 256, 260, 126). Asimismo, se había perdido el uso de la conjunción completiva *que* ante proposiciones subordinadas sustantivas de infinitivo, como había registrado Saroïhandy (2005: 128) en construcciones con el verbo *faltar* (*te falta que emplená un saco de embustes*).

De forma resumida, el descrito era el estado y el grado de vitalidad del ansotano cuando leímos la tesis doctoral en 1998 y cuando se presentó, una vez publicada, en Ansó en el verano de 2002. En este último acto, además de un recuerdo emocionado a algunas de las

personas que tanto habían colaborado en su realización¹⁴, dije a los habitantes del valle presentes que de nada serviría el estudio si no continuaban la labor, hablando y escribiendo ese dialecto que, entre todos, habíamos sido capaces de documentar todavía en el fin del siglo veinte y que podía ser recuperado en el recién iniciado veintiuno. Para ello había que evitar que esta monografía sobre el ansotano corriera la misma suerte que la mayor parte de las obras de carácter científico y académico, convertirse en un pequeño museo de papel para conservar aquello de lo que se escribe como si de un fósil o una reliquia se tratara, pero no como algo vivo.

3. EL PROCESO DE RECUPERACIÓN DEL ANSOTANO EN EL SIGLO XXI

Es cierto que mi presencia prolongada en el valle de Ansó como investigadora y mi compromiso con los hablantes de que no fueran meros informantes, sino de que participaran en el desarrollo del estudio propiciaron un mayor grado de concienciación, del que había habido hasta entonces, sobre el propio proceso de documentación del habla ansotana y sobre la importancia del mismo como paso previo a su recuperación¹⁵.

De hecho, fue un grupo de mujeres ansotanas, Pilar Mendiara Ornat, Josefina Mendiara Gastón, Alicia Pérez Barcos y Montse Castán Arnal (las dos primeras habían colaborado muy activamente conmigo), el que, retomando mis palabras, continuó ese proceso de documentación redactando el *Diccionario del dialecto ansotano* (Mendiara, Mendiara, Pérez y Castán, 2003). Se trata de un vocabulario bilingüe ansotano-castellano en el que, junto a voces utilizadas en aquella época, se recopilaron otras caídas en desuso y de las que solo quedaba un vago recuerdo de ellas.

La experiencia de investigar y escribir a varias manos en torno al ansotano fue tan positiva que en el verano de 2004 Pilar Mendiara

14. Aunque la relación de hablantes ansotanos que participaron en nuestra investigación fue más amplia, sirva esta breve nota para recordar especialmente a Antonia Gorría, María Puyó, Antonio Gastón, José Gastón, Pilar Mendiara, Josefina Mendiara, Sara Navarro, José Pérez, Pascual Mendiara, Joaquín Mendiara, M.^a Mar Mendiara, M.^a Pilar Mendiara y José Luis Pérez.

15. Más allá de su función como informantes, consistente en aportar materiales lingüísticos orales y escritos para la realización de la tesis doctoral, la participación activa de los hablantes ansotanos se concretó en hechos como la elección de la orientación teórica de la investigación, según se ha comentado, la asistencia de un grupo de ellos a la lectura de dicha tesis en la Universidad de Zaragoza en 1998 o el debate que entablaron con el tribunal que la valoró sobre algunas de las cuestiones planteadas, hecho realmente insólito en este tipo de actos académicos.

nos manifestó a Óscar Latas y a mí misma el deseo de continuar haciéndolo. Le propusimos realizar una recopilación de tradición oral en ansotano y el nuevo proyecto se concretó en un libro titulado *O Catón*, escrito por las cuatro autoras anteriormente mencionadas, con la colaboración de Félix Ipas Barba y Pedro José Susín Lasaosa, y en el que yo misma participé corrigiendo textos y elaborando el prólogo (Mendiara, Mendiara, Pérez y Castán, 2006). Con una cuidada edición, la obra, que recoge costumbres, tradiciones, juegos, canciones, cuentos, dichos, etc. del valle de Ansó, está redactada íntegramente en ansotano.

Pronto, otras personas se sumaron a esta escritura en plural y en ansotano. Por un lado, la Asociación Cultural A Gorgocha de Ansó comenzó a editar anualmente una *Fuella* informativa, cuyos dos primeros números fueron compuestos en castellano y en ansotano y, a partir del tercero, íntegramente en esta última variedad dialectal. Por otro lado, M.^a José Pérez Laiglesia y María Jesús Fernández Esteban (Fina, de casa Mañas, y Chus, de casa Prisca, respectivamente y como a ellas les gusta llamarse) continuaron otro proyecto que Óscar Latas y yo misma habíamos iniciado: una colección de cuentos tradicionales en ansotano, bajo el título *Bi-staba una vegada...*, de la que, hasta el momento, han aparecido tres números (Benítez y Latas, 2005; Mañas y Prisca, 2006, 2011).

Otra figura fundamental en la recuperación del ansotano ha sido Elena Gusano Galindo, ya que, además de contribuir a la difusión del patrimonio oral del valle con el libro *Guisos y ditos en os fogarils d'antismás*, escrito en castellano y en ansotano (Gusano, 2004), encabeza, en estas dos primeras décadas del siglo veintiuno, un movimiento literario en ansotano, del que se dará cuenta más extensamente en un próximo estudio.

Como autora teatral, Elena Gusano ha publicado *Yésica, un abríu d'agora*, estrenada en 2008 (Gusano, 2010), y ha puesto en escena otras tres obras, *A clocada d'a estrela con coda* (2009)¹⁶, *Percaciando una facería* (2010) e *Isto s'afunde* (2013), todas ellas en ansotano y alrededor de temas muy actuales, como la globalización, el cambio climático, el machismo, etc. La representación de estas producciones dramáticas ha impulsado la formación en Ansó del grupo de teatro

16. *A clocada d'a estrela con coda* fue interpretada por las niñas y niños de la escuela de Ansó y formó parte del Proyecto d'animación cultural «Luzía Dueso», coordinado por M.^a Pilar Benítez.

aficionado Dingolondango que ha realizado numerosas actuaciones en el valle y fuera de él (en Artieda, Echo, Sallent de Gállego, Zaragoza, Huesca, Barcelona...) y en el que convive el trabajo compartido de varias generaciones de ansotanos y ansotanas, para quienes emplear su dialecto en esta actividad cultural se ha convertido en una forma de preservar dicho patrimonio inmaterial. En 2013 el grupo Dingolondango fue galardonado con los premios del público y a la mejor dirección en la I Muestra de Teatro Amateur «Villa de Biescas», hecho que, unido a los señalados, han contribuido, sin duda, a la difusión y dignificación del ansotano.

En su faceta como narradora, los relatos cortos en ansotano de Elena Gusano, «Maiberal» (Gusano, 2009), «Con os visos de l'alba», «O pasadoble», «L'otro pasodoble», «O prospeto» y «O gorré» (Gusano, 2015), han de unirse a «O alcanfó» de Pedro José Susín Lasaosa (Susín, 2009), «O lugá más gran d'o mundo» y «Un parixé» de Mónica Barcos Diosquez (Barcos, 2009, 2011) y «A ñeu» de Antonio Mendiara Navarro (Mendiara, 2015), pues todos ellos constituyen una muestra importante de la literatura actual en ansotano.

Una breve caracterización lingüística de estos textos escritos en la última década pone de manifiesto que el modelo de lengua empleado responde a un intento de invertir el proceso de pérdida imparable del ansotano. Para ello y por un lado, dicho dialecto ya no se utiliza exclusivamente como medio de transmisión de la cultura tradicional, sino que trata de adaptarse a nuevas realidades alejadas de aquella. Por otro lado, aunque todavía la influencia del castellano sobre el ansotano es muy importante, se constatan algunos hechos que revelan la preferencia de los hablantes por adoptar soluciones lingüísticas aragonesas, documentadas o no en ansotano, frente a las correspondientes castellanas.

Muestra de ello es, en el nivel fónico, el uso prácticamente sistemático que hoy se realiza del resultado /λ/ para los grupos LY, T'L, C'L en las voces *fuella*, *güello* y *viello*, y la diptongación ante yod de O breve tónica precedente en las dos primeras (Gusano, 2010: 14-16, 41; Mañas y Prisca, 2011: 6, 26; Barcos, 2009: 155; Susín, 2009: 39-40), y que ha relegado las formas castellanas *hoja*, *ojo* y *viejo*, generales a finales del siglo veinte (Benítez, 2001: 75). Asimismo y para el grupo KT, se adopta, en la actualidad y frecuentemente, la solución aragonesa, consistente en la vocalización de la primera consonante y la no palatalización de la segunda, así como la no inflexión de la O breve tónica anterior, en la voz *nuei* (Mañas y Prisca, 2011: 25; Barcos, 2011: 159;

Gusano, 2015: 53, 59), que desde finales del siglo XIX era sustituida por la castellana *noche* (Saroïhandy, 2005: 247).

Por otro lado, el uso escrito y científico del ansotano propicia la adopción de semicultismos castellanos que, sin embargo, se adaptan fonéticamente a dicho dialecto. Así ocurre en *ochetibo*, *cheneral*, *chustifica* u *orichen* (Gusano y López-Mugartza, 2011-2012: 52-54), voces en las que se produce la sustitución de la solución castellana /x/ por la aragonesa /ʃ/ para G^e.ⁱ o I consonántica en posición inicial o intervocálica. Prácticamente sistemática es, en este sentido, la simplificación de los grupos cultos consonánticos, tal como puede comprobarse en *licions* (Gusano, 2010: 16), *letors* (Gusano y López-Mugartza, 2011-2012: 54), *malino* (Mañas y Prisca, 2006: 6; 2011: 26), *dotó* (Gusano, 2015: 55), *acetadas* o *solenidá* (Mendiara, Mendiara, Pérez y Castán, 2006: 31, 36).

En otros casos, la adaptación de los castellanismos al ansotano es morfológica. Se observa, por ejemplo, en los términos *diferens*, *informans* (Gusano y López-Mugartza, 2011-2012: 52-53), *cardinals* o *municipals* (Mendiara, Mendiara, Pérez y Castán, 2006: 21, 24), que han adoptado el alomorfo *-s*, para la formación del plural en singulares terminados en consonante.

En este plano morfosintáctico, hay que destacar igualmente el intento esporádico de revitalizar la desinencia *-era* en el pretérito imperfecto de subjuntivo de los verbos de la primera conjugación, tal como ocurre en *pleneran* o *caleran* (Gusano, 2015: 65-66) y era habitual a finales del siglo diecinueve (Saroïhandy, 2005: 259). Además, algunos paradigmas muestran la tendencia mencionada a adoptar formas aragonesas, atestiguadas o no en ansotano. Así, la preposición *dica*, que documentó en este dialecto Saroïhandy (2005: 247), vuelve a tener cierto uso (Mañas y Prisca, 2011: 13; Gusano, 2010: 22; Gusano y López-Mugartza, 2011-2012: 53). Por su parte, los adjetivos indefinidos *bel*, *bella*, *bels* o *bellos* y *bellas*, en la actualidad muy utilizados (Gusano y López-Mugartza, 2011-2012: 52; Gusano, 2010: 13; Mendiara, Mendiara, Pérez y Castán, 2006: 56; Gusano, 2010: 15; Barcos, 2011: 160), raramente fueron atestiguados en épocas anteriores y de forma fosilizada (Mendiara, Mendiara, Pérez y Castán, 2003: 22, 88). Tampoco habían sido documentados en ansotano los demostrativos, en función adjetiva o pronominal, *iste*, *ista*, *istos* e *istas*, que hoy muestran un empleo bastante relevante (Mañas y Prisca, 2011: 11, 13; Gusano y López-Mugartza, 2011-2012: 53; Gusano, 2010: 16). Sintác-

ticamente, también ha vuelto a recuperarse de forma esporádica el uso del pronombre personal *yo* en sintagmas preposicionales en función de complemento (Gusano, 2015: 58).

El léxico ansotano actual refleja el mismo esfuerzo por representar realidades nuevas mediante diferentes recursos. Por un lado, para intentar suplir la falta de una terminología especializada en algunos campos semánticos y evitar el préstamo lingüístico, recurre a la formación de palabras por derivación y composición, ya atestiguada y estudiada a finales del siglo veinte (Benítez, 2001: 223-252), y al neologismo de significado.

Muestra de ello son las voces derivadas *replegadura* ‘recopilación’, *reconoxé* ‘reconocer’, *reconoxedura* ‘reconocimiento’ (Gusano y López-Mugartza, 2011-2012: 51, 53), *empezallo* ‘introducción, presentación’ (Gusano, 2015: 62) o *espantible* ‘espantado/a’ (Gusano, 2010: 33; 2015: 59) y las compuestas *manifeciá* ‘manipular, manejar’ (Mendiara, Mendiara, Pérez y Castán, 2006: 56) o *tornagiüelta* ‘retorno’ (Gusano, 2010: 53). Mención especial merece, dentro del proceso de composición, la tendencia a la expresión perifrástica o analítica, perceptible también en las últimas décadas del siglo veinte (Benítez, 2001: 250-253) y hoy explicitada en ejemplos como los siguientes: *Ye un monumento megalítico, quié decí, d’a cultura d’os zaborros; chullas y magras capoladas, se claman hamburguesas* (Gusano, 2010: 30, 33).

La posibilidad citada de dotar de nuevo contenido a una palabra ya existente en ansotano se observa en neologismos como los siguientes: el sustantivo *cati plana* ‘prado llano de gran extensión’, a finales del siglo veinte (Benítez, 2001: 292), hoy es transpuesto a la función adjetiva con el significado de ‘plano’ (Gusano, 2010: 29); el también sustantivo *tornas*, empleado tradicionalmente para nombrar los ‘cambios de un pago’ (Mendiara, Mendiara, Pérez y Castán, 2003: 84), ha ampliado su significado a ‘cambio’, en general, según se observa en el compuesto sintagmático *tornas d’oreo* ‘cambio climático’ (Gusano, 2010: 22, 29). A menudo, este tipo de neologismo adopta el nuevo sentido del castellano, como ocurre en *testera* ‘cabeza’ (Mendiara, Mendiara, Pérez y Castán, 2003: 83), *fuen* ‘fuente, manantial de agua’ o ‘fuente, obra de arquitectura’ (Benítez, 2001: 307) y *de capucete* ‘de cabeza’ (Benítez, 2001: 291), que, hoy en día, también designan, respectivamente, ‘capital, población principal’, ‘material que sirve de información a un investigador’ (Gusano y López-Mugartza, 2011-2012: 51, 53) y ‘con rapidez y decisión’ (Gusano, 2010: 15).

En este sentido, el léxico ansotano actual no puede evitar nutrirse de préstamos procedentes del propio aragonés, como *remerá* ‘recordar’ (Gusano y López-Mugartza, 2011-2012: 54) o *cuacaría* ‘gustaría’ (Gusano, 2010: 13), que no habían sido documentados en épocas anteriores, y, sobre todo, del castellano. De esta última lengua, adquiere numerosos tecnicismos, a veces cultismos, semicultismos o extranjerismos adoptados, a su vez, por el castellano: *continuum*, *lingüístico*, *onomástica* (Gusano y López-Mugartza, 2011-2012: 52), *chip*, *satélite*, *batería* (Gusano, 2010: 56), *colesterol*, *clic* (Gusano, 2015: 55, 62), *móvil*, *interné* (Barcos, 2011: 160), alguno de ellos, según se ha estudiado, adaptado a la fonética ansotana.

Este reciente proceso de revitalización del ansotano que está favoreciendo la creación de un modelo de referencia, sin los conflictos que ello ha provocado, por ejemplo, en el establecimiento de una norma para el aragonés común o estándar, ha sido posible porque las ansotanas y ansotanos participantes han protagonizado esa recuperación. De hecho, la mayoría de los textos comentados y publicados en la última década, aunque firmados de forma individual o colectiva, han sido sometidos a la opinión, revisión y enriquecimiento de una larga cadena de colaboradores, de la que la investigadora externa, en este caso yo, era un eslabón más y nunca el decisivo.

Trabajar de esta forma cooperativa, horizontal y bastante espontánea está en consonancia con las propuestas del documento adoptado en la Reunión Internacional de Expertos sobre el programa de la UNESCO «Salvaguardia de las Lenguas en Peligro», que atribuye a hablantes y especialistas externos nuevos roles de los que tradicionalmente han desempeñado (UNESCO, 2003). Al lingüista le corresponden, en este sentido y entre otras, las funciones de documentación y, si las comunidades solicitan ayuda para fortalecer sus lenguas amenazadas, la de poner sus competencias a su disposición y trabajar con ellas. Por su parte, los hablantes, según las propuestas citadas de la UNESCO, han de exigir controlar las condiciones por las que se rige la investigación y reivindicar el derecho al consentimiento informado e incluso el derecho de veto.

En este contexto, ha de entenderse, por ejemplo, la protesta pública que provocó la aparición de la monografía *El aragonés ansotano. Estudio lingüístico de Ansó y Fago* de Miguel Ánchel Barcos Calvo, publicada en 2007 (Barcos, 2007). Bajo el título «La lengua de Ansó», un grupo de hablantes ansotanos reivindicó precisamente su derecho a conocer

las condiciones de la investigación y sus aplicaciones futuras (Gusano, García Vicente, Pérez Laiglesia y Gorría, 2007):

Terminamos de leer el libro «*El aragonés ansotano. Estudio lingüístico de Ansó y Fago*», de Miguel Ánchel Barcos [...] y lamentamos decir que nos cuesta reconocer el habla ansotana tal como la recoge el autor. Algo se debía barruntar el Sr. Barcos cuando, al explicar por qué añade la «r» en los infinitivos y al final de muchas palabras, pide comprensión «a todos aquellos ansotanos que puedan sentirse ofendidos o no reconocidos». Gracias por el detalle, pero lo que realmente hubiéramos agradecido es una explicación sobre la metodología empleada, cómo y por qué se seleccionó a los informantes ansotanos, cuál es su número, a qué tipo de cuestionario respondieron y, por supuesto, que les agradeciera públicamente su aportación [...]. El libro nos parece una pieza más en el rompecabezas lingüístico aragonés, tema delicado que sigue sin tocarse por parte de las autoridades y, nos gustaría equivocarnos, pero a la larga la falta de valentía se paga; o ya se está pagando.

Por el contrario, Juan Karlos López-Mugartza Iriarte, que ha investigado también recientemente la toponimia de los valles de Ansó y Roncal en su tesis doctoral *Erronkari eta Ansoko toponimiaz* (López-Mugartza, 2008a) y en otros trabajos, como «Erronkari eta Ansoko toponimiaz zenbait ohar» (López-Mugartza, 2007), «Las relaciones históricas entre los valles de Ansó (Aragón) y Roncal (Navarra) y su reflejo en la lengua y en la toponimia» (López-Mugartza, 2008b), «Aragoiera eta euskara Ansoko toponimian eta onomastikan, Erronkariko adibideen argitan» (López-Mugartza, 2011), continúa la forma de trabajar cooperativa y horizontal que iniciamos y propuesta por la UNESCO. Así lo pone de manifiesto el artículo «As casas d'Ansó. Oiconimia d'a Billa d'Ansó (Uesca, Aragón)», compuesto conjuntamente en ansotano y castellano por Elena Gusano y Juan Karlos López-Mugartza, dos personas de origen y formación bien diferente, como ponen de relieve en el inicio del estudio (Gusano y López-Mugartza, 2011-2012: 54):

A comunicazi3n ye o resultau d'un treballo feito entre dos presonas d'orichen y formaci3n muito diferens. Por un lau, Karlos L3pez-Mugartza, lingüista, profesor y charrad3 d'a luenga vasca, y, por otro, Elena Gusano, soziologa, estudiosa d'a cultura d'o Pirineu y charradora d'ansotano, bariedad d'o aragon3s.

En definitiva y según ha podido comprobarse a lo largo de la exposici3n, cualquier proceso de recuperaci3n de una lengua en peligro de extinci3n, como es el caso del aragon3s de Ans3, ha de comenzar por la labor de documentaci3n, es decir, de recopilaci3n y estudio de

los datos lingüísticos que todavía perviven o es posible recuperar. En esta tarea, es importante, como se ha señalado e indica la UNESCO, que los hablantes exijan controlar las condiciones por las que se rige la investigación, y reclamen, además, sus derechos sobre los resultados y las aplicaciones futuras.

No obstante, si este proceso de documentación no va seguido de otro de recuperación que fomente la revitalización de la lengua, es decir, el uso activo del material lingüístico acopiado, el proceso de pérdida de la lengua continuará, como lo hizo el ansotano durante casi un siglo de interés filológico por él. En esta segunda labor de recuperación activa, el rol del especialista externo (un lingüista, un educador o un activista) ha de ser el de ponerse a disposición de las comunidades y de los hablantes que solicitan su ayuda e iniciar con ellos un trabajo cooperativo y horizontal.

Tanto la documentación de una lengua como la actitud positiva de sus hablantes hacia su recuperación son dos de los factores necesarios para que no muera, pero no hay que olvidar, sin embargo, que también son imprescindibles un número suficiente de hablantes, la transmisión intergeneracional y/o la enseñanza a través de programas educativos, la ampliación de sus ámbitos de uso y el apoyo institucional y gubernamental que haga posible las condiciones anteriores (UNESCO, 2003). Esto último todavía no se ha hecho realidad y por ello el proceso de recuperación del ansotano no es pleno y el de pérdida desgraciadamente continúa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEANR (1979-1983): *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, Zaragoza-Madrid, Institución «Fernando el Católico»-CSIC.
- ALG (1954-1973): *Atlas Linguistique et ethnographique de la Gascogne*, Toulouse-Paris, Institut d'Études Méridionales de la Faculté des Lettres-Centre National de la Recherche Scientifique.
- Aliaga, José Luis y María Luisa Arnal (1999): *Textos lexicográficos aragoneses de Benito Coll (1902-1903) presentados al Estudio de Filología de Aragón. Edición y estudio*, Zaragoza, Libros Pórtico.
- ALPI (1935): *Atlas lingüístico de la Península Ibérica. Cuaderno I. Ansó*, <http://westernlinguistics.ca/alpi/more_info.php>.
- ALPI (1962): *Atlas lingüístico de la Península Ibérica.*, vol. 1/1, *Fonética*, Madrid, CSIC.

- Alvar, Manuel (1955): «Notes sur le parler de la vallée de l'Esca», *Via Domitia*, II, 1-21.
- (1956-1957): «Notas lingüísticas sobre Salvatierra y Sigüés (valle del Esca, Zaragoza)», *AFA*, VIII-IX, 9-62.
- (1978): «Repertorio ansotano. Encuestas de 1950», *AFA*, XXII-XXIII, 21-48.
- Andolz, Rafael (1977): *Diccionario aragonés*, Zaragoza, Librería General.
- (1998): «Cómo fazié o mío dizionario aragonés», *Luenga & fablas*, 2, 205-210.
- Arnal, María Luisa (2003): «La variedad lingüística del Valle de Ansó (Pirineo aragonés): caracterización a través de un texto ansotano de 1926», en María Luisa Arnal y Javier Giralt (eds.), *Actas del II Encuentro «Villa de Benasque» sobre Lenguas y Culturas Pirenaicas*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 189-213.
- Arnal, María Luisa y Rosa María Castañer (2011): «Fonética dialectal y léxico aragonés: del ALPI al ALEANR», *Archivo de Filología Aragonesa*, 67, 33-73.
- Arnal, María Luisa y Vicente Lagüéns (2006): «La contribución de los investigadores extranjeros a la dialectología aragonesa», en José Carlos Mainer y José M.^a Enguita (eds.), *Cien años de Filología en Aragón. VI Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 149-183.
- Azkue, Resurrección M.^a de (1931): «Particularidades del dialecto roncalés», *Euskera*, XII, 207-406.
- Aznárez, Juan Francisco (1996): *Ansó (vasco) = Sancho (castellano)*, Jaca, Imprenta Raro.
- Badia, Antoni M. (1947a): *Los complementos pronominalo-adverbiales derivados de «ibi» e «inde» en la Península Ibérica*, Madrid, CSIC.
- (1947b): «Sobre morfología dialectal aragonesa», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 20, 57-123.
- (1948): *Contribución al vocabulario aragonés moderno*, Zaragoza, CSIC.
- (2005): «Dialectología sinuosa», en Joan Veny (ed.), *Els mètodes en dialectologia: continuïtat o alternativa? I Jornada de l'Associació d'Amics del Professor Antoni M. Badia i Margarit (Barcelona, 11 de març de 2004)*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 13-40.
- Barcos, Miguel Ángel (2007): *El aragonés ansotano. Estudio lingüístico de Ansó y Fago*, Zaragoza, Gara d'Edicions-Institución «Fernando el Católico».
- Barcos, Mónica (2009): «O lugá más gran d'o mundo», *Relatos para Sallent*, Sallent de Gállego-Sabiñánigo, Ayuntamiento de Sallent de Gállego-Comarca Alto Gállego, 155-156.
- (2011): «Un parixé», *Relatos para Sallent*, Sallent de Gállego-Sabiñánigo, Ayuntamiento de Sallent de Gállego-Comarca Alto Gállego, 159-160.
- Benítez, María Pilar (1988): *Contribución al estudio del verbo ansotano*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza [tesis de licenciatura inédita].

- (1989): «El verbo *haber* como forma no auxiliar en el ámbito aragonés», *Archivo de Filología Aragonesa*, XLII-XLIII, 131-140.
 - (1997): «El valle de Ansó: un ejemplo de interrelación de los medios físico, socio-económico y lingüístico», en M.^a Luisa Arnal y Javier Giralt (eds.), *Actas del I Encuentro «Villa de Benasque» sobre lenguas y culturas pirenaicas*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 247-262.
 - (2001): *L'ansotano. Estudio del habla del valle de Ansó*, Zaragoza, Gobierno de Aragón.
 - (2010): *María Moliner y las primeras estudiosas del aragonés y del catalán de Aragón*, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses.
 - (2012): «Otra pionera en el estudio del aragonés: María del Pilar Guirao Parga», *Alazet*, 24, 31-40.
 - (2014): «Otra pionera en el estudio del aragonés y del catalán de Aragón: Adoración Solans Cortina», *Alazet*, 26, 9-16.
 - (en prensa): «Algunos aspectos de morfosintaxis del aragonés ansotano en el siglo XIX».
- Benítez, María Pilar y Óscar Latas (2004): «Materiales didácticos para la enseñanza del aragonés de Ansó», [comunicación inédita presentada a la *IV Trobada d'estudis e rechiras arredol d'a luenga aragonesa e a suya literatura*, Huesca, 6-8 de mayo de 2004].
- (2005): *Bi-staba una vegada...*, Ansó, Comarca de la Jacetania-Asociación A Gorgocha.
 - (2008): «Textos inéditos en ansotano de Juan Francisco Aznárez», *Alazet. Revista de Filología*, 20, 147-157.
- Bergmann, Werner (1934): *Studien zur volkstümlichen Kultur im Grenzgebiet von Hocharagon und Navarra*, Hamburg, Seminar für Romanische Sprachen und Kultur.
- Buesa, Tomás (1976): «La persona verbal *yo* en la frontera navarro-aragonesa pirenaica», *Actas del VII Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, Jaca, Instituto de Estudios Pirenaicos, VII/1, 39-54.
- (1991): «Apostillas a un panorama de las hablas pirenaicas», *Actas del I Congreso de Lingüistas Aragoneses*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1991, 47-53.
 - (1995 [1980]): «Personalidad de Ansó», *Mis páginas jacetanas*, Jaca-Huesca, CIT Jaca-Diputación de Huesca, 129-144.
- Casacuberta, Josep Maria (2015 [1922]): *Encuestas lingüísticas en el Alto Aragón (1922)*. Edición y estudio de Óscar Latas, Zaragoza, Aladrada Ediciones.
- Casacuberta, Josep Maria y Joan Coromines (1936): «Materials per a l'estudi dels parlars aragonesos. Vocabulari», *Butlletí de dialectologia catalana*, XXIV, 158-183.
- Coll, Benito (1902a): «Colección de voces usadas en la Litera», en *El diccionario aragonés. Colección de voces para su formación*, Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial, 1902 [reeditada en facsímil por López Susín (2009)].

- (1902b): *Colección de voces del dialecto alto-aragonés* [manuscrito inédito, legado Juan Moneva y Puyol de Zaragoza, publicado con algunas modificaciones en el *Boletín oficial de la provincia de Zaragoza* (5, 13, 21 y 26 de julio y 4 de agosto de 1921; 24 y 30 de marzo, 7 de junio, 17 de noviembre y 16 de diciembre de 1922; 10 de mayo de 1923) y reeditado, con las mismas variaciones, por Aliaga y Arnal (1999: 87-175) y, en facsímil, por Sánchez (2015: 135-220)].
- (1903): *Colección de voces alto-aragonesas* [manuscrito inédito, legado Juan Moneva y Puyol de Zaragoza, publicado con algunas modificaciones en el *Boletín oficial de la provincia de Zaragoza* (12 y 13 de diciembre de 1918; 26 de febrero, 2 y 12 de marzo de 1920) y reeditado, con las mismas variaciones, por Aliaga y Arnal (1999: 47-85) y, en facsímil, por Sánchez (2015: 95-134)].
- Coromines, Joan (1972): «Nuevas fuentes del conocimiento del alto-aragonés y del catalán occidental pirenaico», *Tópica Hespérica. Estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, Madrid, Gredos, vol. I, 227-251.
- (1980-2001): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial-Caixa de Pensions «La Caixa».
- (1989-1997): *Onomasticon Cataloniae*, Barcelona, Curial-Caixa de Pensions «La Caixa».
- Cortés Carreres, Santi y Vicent García Perales, eds. (2009): *La historia interna del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI). Correspondencia (1910-1976)*, Valencia, Universitat de València.
- Costa, Joaquín (2010 [1878-1879]): *Textos sobre las lenguas de Aragón*, vol. 1. *Los dialectos de transición en general y los celtibérico-latinos en particular*, Zaragoza, Aladrada Ediciones.
- Elcock, William Dennis (1938): *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le bearnais*, Paris, Librairie E. Droz.
- (1949): «Toponimia menor en el Alto Aragón», *Actas de la primera reunión de toponimia pirenaica. Jaca, Agosto de 1948*, Zaragoza, Instituto de Estudios Pirenaicos, 77-118.
- (1953): «Place-names in the valley of Tena (Aragón)», *Studies in Romance Philology & French Literature presented to John Orr*, Manchester, University Press, 51-81.
- (1956): «Le préfixe re- dans la toponymie pyrénéenne», *Actes du Deuxième Congrès International d'Etudes Pyrénéennes. Luchon-Pau, 21-25 septembre de 1954*, Toulouse, Union Internationale d'Etudes Pyrénéennes, 41-43.
- Flores, Lluís-Xavier (2014): «A literatura popular d'a val d'Ansó: edició crítica y clasificación de materials etnoliterarios en aragonés (II)», *Temas de Antropología Aragonesa*, 20, 37-170.
- Griera, Antonio (1945): «Concurso de Vocabularios», *Pirineos*, 1 (enero-junio de 1945), 119-122.
- Gulsoy, Joseph (2008): «Joan Coromines, lingüista», en Antoni M. Badia y Joan Solà (eds.), *Joan Coromines, vida y obra*, Madrid, Gredos, 47-123.

- Gusano, Elena (2004): *Guisos y ditos en os fogarils d'antismás*, Ansó, Comarca de la Jacetania-Asociación A Gorgocha.
- (2009): «Maiberal», *Relatos para Sallent*, Sallent de Gállego-Sabiánigo, Ayuntamiento de Sallent de Gállego-Comarca Alto Gállego, 19-20.
- (2010): *Yésica, un abrió d'agora*, Zaragoza, Xordica.
- (2015): «Con os visos de l'alba», «O pasadoble», «L'otro pasodoble», «O prospeto» y «O gorré», *Brioleta. Encuentro de escritoras aragonesas*, Zaragoza, Pregunta Ediciones, 51-69.
- Gusano, Elena, Juan García Vicente, Josefa Pérez Laiglesia y Jesús Gorriá (2007): «La lengua de Ansó», *Heraldo de Aragón*, 10 de octubre.
- Gusano, Elena y Juan Karlos López-Mugartza (2011-2012): «As casas d'Ansó. Oiconimia d'a Billa d'Ansó (Uesca, Aragón)», *Luenga & fablas*, 15-16, 51-98.
- Haensch, Günther (1985): «El vocabulario aragonés en *El Pirineo aragonés* de Ramón Violant y Simorra», *Archivo de Filología Aragonesa*, 36-37, 313-345.
- Krüger, Fritz (1995-1997 [1935-1939]): *Los altos Pirineos*, vol. I/1, *Comarcas, casa y hacienda*, Zaragoza-Huesca-Tremp, Diputación General de Aragón-Diputación de Huesca-Garsineu Edicions.
- Kuhn, Alwin (1935a): «Der hocharagonesische Dialekt», *Revue de Linguistique Romane*, XI, 1-312.
- (1935b): «Studien zum Wortschatz von Hocharagon», *Zeitschrift für romanische Philologie*, 55, 561-634.
- (1937): «Der Lateinische Wortschatz zwischen Garonne und Ebro», *Zeitschrift für romanische Philologie*, 57, 326-365.
- (1952a): «El aragonés, idioma pirenaico», *Actas del Primer Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos (San Sebastián, 1950)*, Zaragoza, Instituto de Estudios Pirenaicos, vol. VII, 65-79.
- (1952b): «Zu den Flurnamen Hocharagons», *Homenaje a Fritz Krüger*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, vol. I, 47-56.
- (1960): «Sintaxis dialectal del Alto Aragón», en *Miscelánea Filológica dedicada a Mons. A. Griera*, Barcelona, Instituto Internacional de Cultura Románica, vol. II, 7-22.
- (1965-1966): «Estudios sobre el léxico del Alto Aragón (animales y plantas)», *Archivo de Filología Aragonesa*, XVI-XVII, 7-55.
- (1968): «Studien zum Wortschatz von Hocharagon», *Serta Romanica. Festschrift für Gerhard Rohlf's zum 75 Geburtstag*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 157-170.
- Lanzas, Blanca (1956): *Léxico de la vivienda en el Pirineo aragonés*, Barcelona, Universidad de Barcelona [tesis de licenciatura inédita].
- Latas, Óscar (2004-2005): «R. M.^a de Azkue e l'aragonés en 1930. Literatura popular chesa e o bocabulario ansotano d'Aznárez», *Luenga & fablas*, 8-9, 17-28.
- (2010): «Cartas d'Antoni M.^a Badia i Margarit con Veremundo Méndez Coarasa», *Luenga & fablas*, 14, 133-145.

- López-Mugartza, Juan Karlos (2007): «Erronkari eta Ansoko toponimiaz zenbait ohar», *Fontes linguae vasconum. Studia et documenta*, 105, 219-270.
- (2008a): *Erronkari eta Ansoko toponimiaz*, Iruña-Bilbo, Nafarroako Gobernua-Euskaltzaindia.
 - (2008b): «Las relaciones históricas entre los valles de Ansó (Aragón) y Roncal (Navarra) y su reflejo en la lengua y en la toponimia», *Alazet. Revista de filología*, 20, 33-120.
 - (2011): «Aragoiera eta euskara Ansoko toponimian eta onomastikan, Erronkariko adibideen argitan», en Andoni Sagarna, Joseba Lakarra y Patxi Salaberri (eds.), *Pirinioetako hizkuntzak: lehena eta oraina. Euskaltzaindiaren XVI. Biltzarra*, Bilbo, Euskaltzaindia, 1195-1220.
- López Susín, José Ignacio, ed. (2009): *El diccionario aragonés. Colección de voces para su formación, 1902*, Zaragoza, Aladrada Ediciones.
- Mañas, Fina de [M.^a José Pérez] y Chus de Prisca [María Jesús Fernández] (2006): *Bi-staba una vegada...*, Ansó, Comarca de la Jacetania-Asociación A Gorgocha.
- Mañas, Fina de [M.^a José Pérez] y Chus de Prisca [María Jesús Fernández] (2011): *Bi-staba una vegada...*, Ansó, Comarca de la Jacetania-Asociación A Gorgocha.
- Martín, Migalánchel, Armando Otero y Migalánchel Pérez (1999): «A colección de grabacions de charrazos tradicionals y narracions orals: una contrebución ta la esdebenidera creyazió d'un archibo sonoro d'a esprisió oral en aragonés», *Estudios y rechiras arredol d'a luenga aragonesa y a suya literatura. Autas d'a I Trobada (Uesca, 20-22 de febrero de 1997)*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses-Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, 163-185.
- Martínez, Antonio (2002 [1997]): *Vocabulario básico bilingüe. Aragonés-castellano y castellano-aragonés*, Huesca, Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, 2.^a ed.
- Mendiara, Antonio (2015): «A ñeu», *Relatos para Sallent*, Sallent de Gállego-Sabiánigo, Ayuntamiento de Sallent de Gállego-Comarca Alto Gállego, 105-106.
- Mendiara, Pilar, Josefina Mendiara, Alicia Pérez y Montse Castán (2003): *Diccionario del dialecto ansotano*, Ansó, Ayuntamiento de Ansó.
- (2006): *O catón. Replegando as tradizions ansotanas*, Jaca, Comarca de la Jacetania.
- Mott, Brian (2005): *Voces de Aragón. Antología de textos orales de Aragón. 1968-2004*, Zaragoza, Gara d'Edizions-Institución «Fernando el Católico».
- Nagore, Francho (1987): *Replega de testos en aragonés dialeutal de o sieglo XX (materials ta lo estudio de l'aragonés popular moderno)*, vol. I. *Ansotano, ayerbense, belsetán*, Zaragoza, Diputación General de Aragón.
- Navarro, Tomás (1908): «Pensión al Alto Aragón», *Memoria correspondiente al año 1907*, Madrid, Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 79-101.
- (1909): «El perfecto de los verbos en -ar en aragonés antiguo. Observaciones sobre el valor dialectal de los documentos notariales», *Revue de dialectologie*

- romane*, 1, 110-121 [reeditado en *Archivo de Filología Aragonesa*, X-XI (1958-1959), 315-324].
- (1935): *El acento castellano*, Madrid, Academia Española.
 - (1957): *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*, Syracuse, Syracuse University Press.
- Puchó, Paco [Francisco Bejarano] (1979): «Contribución a o vocabulario d'Ansó», *Fuellas*, 6 (enero de 1979), 6-9; 7 (febrero-marzo de 1979), 9-10.
- (1982): «Replega de vocabulario d'Ansó», *Fuellas*, 28 (marzo-abril de 1982), 13-16; 29 (mayo-junio de 1982), 13.
- Pujadas, Juan José y Dolores Comas (1989): «Antroponimia altoaragonesa (nombres, apodos y nombres de casa en dos comunidades de La Jacetania)», *Homenaje a «Amigos de Serrablo»*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 367-411.
- (1994): *Estudios de antropología social en el Pirineo Aragonés*, Zaragoza, Diputación General de Aragón.
- Quint, Nicolas (1993-1994): *Étude de la morphologie verbale du parler haut-aragonais d'Ansó*, Paris, Université Sorbonne-Nouvelle-Paris III [tesis de licenciatura inédita].
- Quintana, Arthur (2004): «Fritz Krüger. Una semblanza biográfica», *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, 21, 319-343.
- Rohlf, Gerhard (1970 [1935]): *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Tübingen-Pau, Max Niemeyer Verlag-Éditions Marrimpouey Jeune, 2.^a ed.
- (1984): «Dialectos del Pirineo aragonés (semejanzas y diferencias)», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXIV-XXXV, 215-227.
 - (1985): *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
 - (1988a [1932]): «El habla de Lescun (Basses-Pyrénées)», *Archivo de Filología Aragonesa*, XL, 81-114.
 - (1988b [1933]): «Los sufijos en los dialectos pirenaicos», *Archivo de Filología Aragonesa*, XL, 115-170.
 - (1988c [1951]): «La importancia del gascón en los estudios de los idiomas hispánicos», *Archivo de Filología Aragonesa*, XL, 67-80.
- Sánchez, Alicia, coord. (2015): *Colecciones de voces aragonesas presentadas al Estudio de Filología de Aragón para la formación del Diccionario aragonés por D. Jorge Jordana y Mompeón, D. Luis Rais Gros y D. Benito Coll y Altabás*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza.
- Saroihandy, Jean-Joseph (2005): *Misión lingüística en el Alto Aragón*. Edición y estudio de Óscar Latas, Zaragoza, Xordica-Prensas Universitarias de Zaragoza.
- (2009 [1901]): «Mission de M. Saroihandy en Espagne», en Óscar Latas (ed.), *Informes sobre el aragonés y el catalán de Aragón (1898-1916)*, Zaragoza, Aladrada Ediciones-Prensas Universitarias de Zaragoza-Gobierno de Aragón, 41-59.

- (2009 [1904]): «Remarques sur le poème de Yuçuf», en Óscar Latas (ed.), *Informes sobre el aragonés y el catalán de Aragón (1898-1916)*, Zaragoza, Aladrada Ediciones-Prensas Universitarias de Zaragoza-Gobierno de Aragón, 60-80.
- (2009 [1913]): «Vestiges de phonétique ibérienne en territoire roman», en Óscar Latas (ed.), *Informes sobre el aragonés y el catalán de Aragón (1898-1916)*, Zaragoza, Aladrada Ediciones-Prensas Universitarias de Zaragoza-Gobierno de Aragón, 117-157.
- Susín, Pedro José (2009): «O alcanfó», *Relatos para Sallent*, Sallent de Gállego-Sabiñánigo, Ayuntamiento de Sallent de Gállego-Comarca Alto Gállego, 39-40.
- UNESCO (2003): *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas*, Documento adoptado por la Reunión Internacional de Expertos sobre el programa de la UNESCO «Salvaguardia de las Lenguas en Peligro», París, 10-12 de marzo de 2003, <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/LVE_Spanish_EDITED%20FOR%20PUBLICATION.pdf>.
- Vicén, Ana Cristina y Santiago Moncayola (1990a): *Bocabulario de l'ansotano*, Huesca, Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
- (1990b): «Toponimia d'Ansó», *Fuellas*, 78 (chulio-agosto de 1990), 10-13.
- Violant, Ramon (1949): *El Pirineo aragonés. Vida, usos, costumbres, creencias y tradiciones de una cultura milenaria que desaparece*, Madrid, Plus-Ultra.
- Vives, José (1927): *Juan Fernández de Heredia. Gran Maestre de Rodas*, Barcelona, Editorial Balmes [también en *Analecta Sacra Tarraconensia*, III (1927), 121-192].